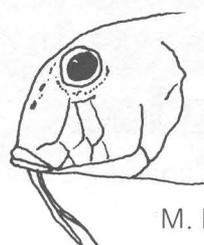
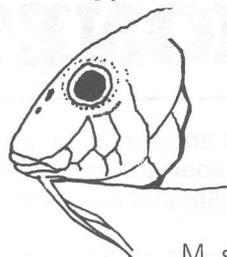


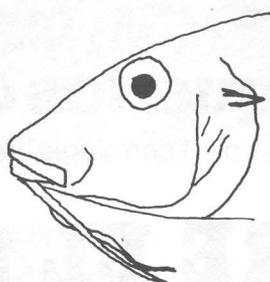
PERFIL DEL ROSTRO



M. barbatus



M. surmuletus



Pseudupeneus prayensis

bién de coloración en la primera aleta dorsal, no existiendo en ella las típicas bandas amarillas transversales ni la mancha negra cerca del borde superior; su perfil frontal no es oblicuo como en *M. surmuletus* sino casi vertical (como se observa en la figura).

El otro "salmonete" que aparece en los mercados es el "salmonete mauritano" (*Pseudupeneus prayensis*), siendo muy fácil su identificación porque además de tener una coloración más apagada que *M. surmuletus* posee una espina muy visible en el borde superior del opérculo que no existe en las otras dos especies aquí citadas. El área de distribución de esta especie es toda la zona costera africana desde la costa marroquí de Agadir hasta las costas de Angola, siendo principalmente abundante frente a las costas de Mauritania. El utilizado en el consumo local en Las Palmas aparece en los artes de arrastre bentónico encaminados a la pesca de cefalópodos en la vecina costa africana; estos artes van muy lastrados, prácticamente arando el fondo (ver figura).

Es curioso hacer resaltar que después de la apertura del Canal de Suez se han ido estableciendo en las costas orientales del Mediterráneo (Grecia, Chipre, Turquía,...) especies de la familia Múlidos, cuya área normal era el Océano Índico y el Pacífico, que progresivamente van aumentando sus zonas colonizadas desde el Mar Rojo hacia el Mediterráneo.

METODO DE PESCA

La pesquería del salmonete es clásica entre los pescadores artesanales, por ser un pez de carne muy estimada y porque su pesca es de

septiembre a enero, época en que la pesca de la "vieja" (*Sparisoma cretense*) es mínima ya que sus ejemplares no forman bandadas como en los meses de desove y tiene que limitarse a capturas ocasionales de ejemplares aislados (La época de desove de la "vieja" es de julio a octubre).

Las capturas se realizan con nasas y trasmallos, no saliendo en chinchorros por ser peces que viven en manchones de arena entre fondos rocosos y en estos fondos el chinchorro es impracticable. Ocasionalmente se ha observado la aparición en chinchorro de ejemplares de salmonete (*Mullus surmuletus*) de tallas comprendidas entre 5, 6 y 7 centímetros, que se podría decir, recién nacidos.

Dado el tipo de fondo donde vive sólo se le puede capturar con artes inmóviles, y por lo tanto nunca de gran rendimiento. Se usa un trasmallo de malla inferior que el usado para la "vieja" y las nasas son de poca altura.

Se considera que alcanza la madurez sexual a los dos años. Como sus pescas principales son en otoño, la posible reglamentación consistiría sólo en permitir extraer ejemplares que hubieran desovado en la primavera de ese año y en prohibir pescar los inmaduros que desovarían en la primavera del año siguiente, aconsejándose el tamaño ideal de malla que dejara pasar a los inmaduros para que desoven por lo menos una vez.

Se nota la aparición en las capturas de tallas pequeñas correspondientes a inmaduros, por lo que sería de desear dentro de un plan general de protección a la pesca el establecimiento de épocas de veda y mallas mínimas, evitando con esto el agotamiento de una pesca de mucha tradición en las islas.

EL PRIME

En 1860 aparecía en la Imprenta de Arrecife, a cargo de M. Miranda, el que iba a ser el primer periódico de la isla, "La Crónica de Lanzarote" Un semanario que salía los sábados y que combinaba la política nacional y extranjera con folletines y poesías y todo tipo de variedades, aunque prestando un valor predominante a los temas de interés para la isla: como el de la escasez de agua y la consiguiente búsqueda de soluciones para remediar el mal.

Pedro Medina Rosales era el editor responsable de esta publicación de tono moderado, contraria a toda polémica y que declaraba su voluntad expresa de no insertar "ningún remitido cuya tendencia sea lastimar personalidades y fomentar rencillas".

Semejante intención conciliadora no era, sim embargo, lo único positivo de "La Crónica" que informaba amplia y cumplidamente de cuantas actividades tenían lugar en la isla. La teatral era muy seguida por el semanario, así daba cuenta de las funciones que los jóvenes aficionados realizaban, como de los esfuerzos que se hacían por parte de los habitantes de la capital, a favor de la construcción de un teatro.

El lenguaje que se usaba se movía entre la sobriedad y cierto estilo grandilocuente, habitual en esos días. Veamos un ejemplo de ello en un artículo político: "La potente nación española, la señora de dos mundos a quién el sol, admirado de su grandeza, no quería ocultarle ni por un momento su ardiente mirada para con ella iluminar continuamente sus estados...". Pero donde más claramente aparecía la retórica decimonónica, era en las páginas de las habituales novelas de corte popular. De moda entonces la novela histórica, "La Crónica de Lanzarote" publicó títulos como "La monja enterrada viva" o "El convento de San Plácido": "A esta preciosa novela que es un reflejo de la corte de Felipe IV, además del mérito de su fondo, le ha dado el autor las formas más agradables, cuidando al propio tiempo de que nada en ella ofenda a la moral. Tanto la heroína como algunos otros personajes, aparecen a cada paso en la escena como el perfume

R PERIODICO DE LANZAROTE

preciosísimo del lirio que brota en medio de las lagunas infectas”.

Ocupaba la literatura popular, junto a algún esporádico artículo sobre la moda u otro frívolo asunto, un importante espacio. Pero el tema que continuamente reaparecía en diversos tonos era el preocupante problema del agua.

sólo dejaran de perecer de sed las familias acomodadas del país y las que emigran llenas de terror para no ser también víctimas de tan espantosa calamidad”.

Bien expuesta quedó la cuestión y con razón se clamó y se reclamó desde las páginas de “La Crónica” la ayuda gubernamental,

sin que faltasen como ya hemos visto antes, muestras del quehacer literario de las islas.

Así la afamada poetisa Victorina Bridoux Mazzini, habitual colaboradora en toda la prensa cultural de aquellos años, publica con bastante regularidad poesías entre las que cabe destacar la dedicada a Lanzarote:

*Triste tierra de continuo llanto
pálida sombra de tu bien pasado.
Rasga los pliegues de tu denso manto
que el recuerdo de ayer es tu legado.*

Composición de fácil consonantismo, sin excesivas pretensiones formales o ideológicas. Entre los folletones se llegaron a publicar leyendas lanzaroteñas junto a las típicas narraciones de Faustina Sáez del Melgar que se prodigaban tanto en toda la prensa nacional, las novelas filosófico-sociales como “Los tres hijos” o similares que a la sazón comenzaron a popularizarse; incluso un folletín en verso, titulado “El Africano” llegó a aparecer en “La Crónica”.

Estas publicaciones alentaban y valoraban bastante todo tipo de intercambio y de comunicación con los lectores, responsables en ocasiones de casi la mitad del material que se publicaba. Sin embargo, “La Crónica de Lanzarote”, a partir del número 42 reguló la inserción de escritos que deberían responder en adelante a una serie de requisitos hoy habituales, como ir firmados y ser de interés general. Una tercera cláusula determinaba la no devolución de los originales.

Las nuevas normativas no hicieron disminuir, empero, la habitual correspondencia entre “La Crónica” y sus suscriptores que debió continuar, suponemos, hasta el final, impreciso, —el Museo Canario de Las Palmas no conserva números más allá del 101— del Semanario que posiblemente no rebasaría la década de los años sesenta. No era muy larga la vida de los periódicos en las islas. En 1889 con “El Horizonte” y en 1890 con “La Legalidad”, Arrecife volvió a tener voz y prensa.

Dolores Campos-Herrero

ISLAS CANARIAS. **CRÓNICA** ARRECIFE DE LANZAROTE.

DE

AÑO PRIMERO. N.º 10. JUNIO 1.º DE 1861.

LANZAROTE.

Periódico de noticias é intereses materiales.

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Lanzarote, llevada á domicilio, el trimestre 12 rs. vn.
En el resto de la Provincia 15.
En la Península, Ultramar y Estrangero 24.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Lanzarote, en la Imprenta de este periódico.—En los demas puntos en casa de los comisionados de la CRÓNICA DE LANZAROTE.
Tambien se admiten suscripciones por carta dirigida al Administrador, incluyendo su importe en letra ó sellos de correos.

CRÓNICA DE LANZAROTE.

Amantes de nuestro pueblo, no podemos menos de clamar contra todo lo que lo envilece. Faltaríamos á nuestro deber de periodistas, y de periodistas independientes, si vacilásemos ante ciertos obstáculos y sucumbiésemos ante ciertas consideraciones.... Creemos que ese depósito de aguas y de inundaciones, sobre ser un lunar que afea el Arrecife, es el cancer mortal que un

Lanzamos la atención de quien correspondá sobre los frecuentes descuidos que tiene el vigia que está en el castillo de S. Gabriel. Algunos días senala los buques cuando aun solo se perciben como un punto en el horizonte, mientras que otras veces los deja llegar al mismo puerto sin dar indicios de su aproximacion.
Un poco de severidad por parte

se ha agravado notablemente durante la noche. El mal conserva el mismo carácter nervioso, y altera algunas funciones del cerebro.
De órden de S. M. lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.
—Dios guarde á V. E. muchos años. Aranjuez 3 de mayo de 1861.— Saturnino Calderon Collantes.—Excmo. señor presidente

“La Crónica” exhortaba a la opinión pública —más convencida— para que solicitase ayuda real, pero eran los centros de decisión de la nación los que estaban de espaldas al problema. Recurso retórico era, pues, aquel: “Acabarán de comprender los que viven en Lanzarote la situación de amargura y desesperación a que están reducidos, si decididamente no se resuelven a impetrar el auxilio del piadoso corazón de S.M. para que por medio del solícito gobierno que nos rige tienda una mano compasiva hasta ésta desgraciada isla, donde mil quinientos españoles —tal era el número de la población entonces— están continuamente expuestos a perecer de sed”. E insistía: “Escrita tiene el país la historia de sus infortunios en los doce años transcurridos desde 1830 a 1842 y tenga en cuenta que aún cuando los alimentos estaban a una tercera parte del valor a que hoy tenemos, y los productos agrícolas en más valía que lo demasadamente alicaídos que en la actualidad se hallan, bastó sólo la falta de lluvias para que, como dice tan propiamente el autor de la Enciclopedia Moderna,

empezó a aparcer el fantasma de la emigración como único medio de superar la situación. A aquella tuvo que acudir un importante número de habitantes de la isla. Y de poco sirvió al apasionado editorial del 17 de Enero de 1863: “Si el gobierno de S.M. impuesto en la miseria que amenaza esta isla no toma medidas eficaces y empieza por facilitar una cantidad tomada de los “fondos de calamidades públicas” para explotar las aguas que puedan existir en las entrañas de esta isla, nos atrevemos a asegurar, por mas que nuestro vaticio sea funesto, que la mayoría de estos habitantes no tienen otro recurso que emigrar a América”. Así ocurrió. Un tema, la emigración, empezó a ser realidad y de ella se seguiría hablando insistentemente en las páginas del semanario desde 1862.

También abogó “La Crónica” de Lanzarote a favor de asuntos de índole social como el de la necesidad de un hospital, institución inexistente entonces en la capital lanzaroteña.

“La Crónica” de Lanzarote se configura como una publicación de intereses amplios y muy diversos